

CasaViva

REVISTA DE INTERIORISMO, DECORACIÓN Y DISEÑO CONTEMPORÁNEOS
revistacasaviva.es

348

El hogar
flexible

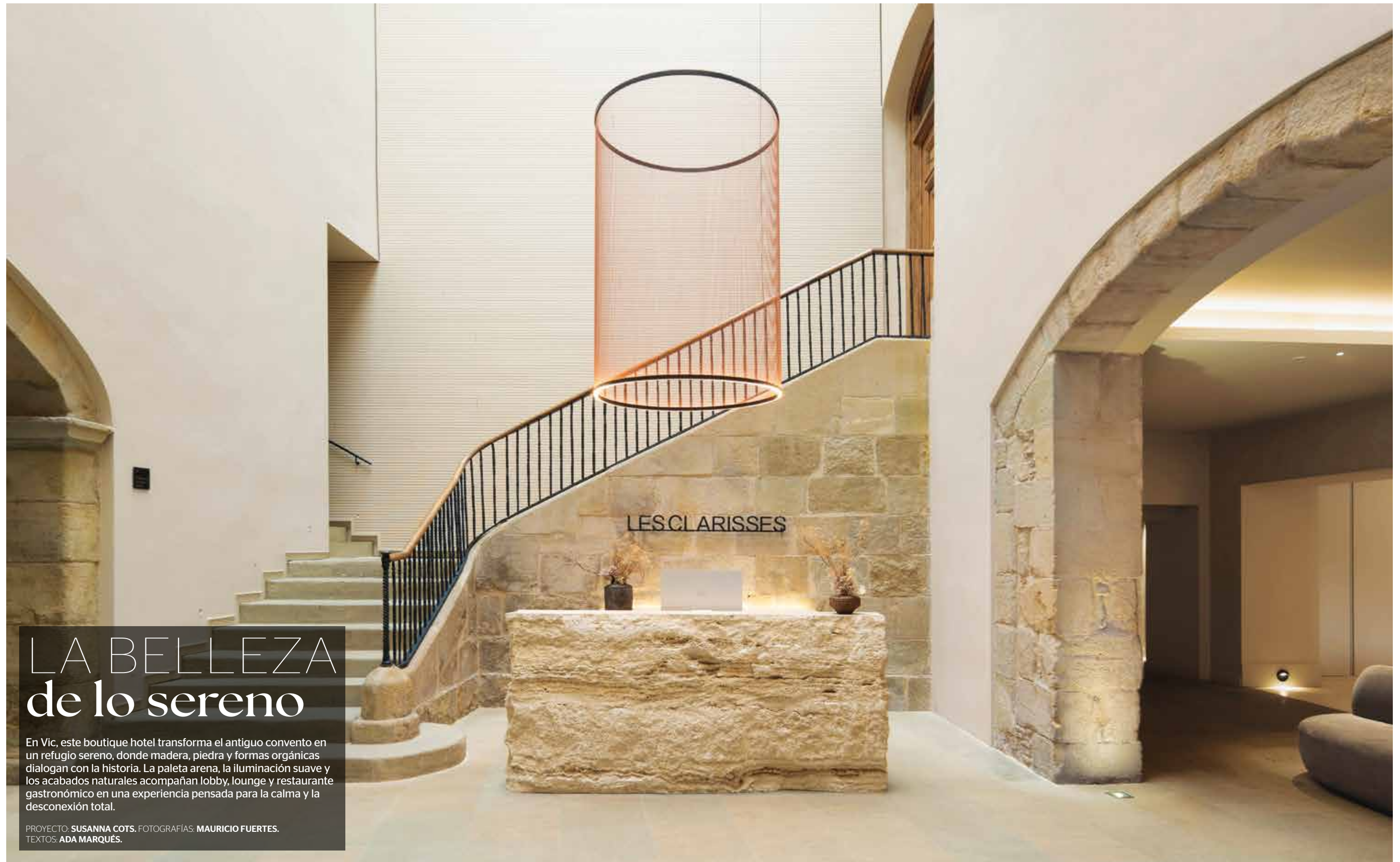
*Arquitectura
nacida
de la tierra*

Lifestyle,
lujo en
evolución

Paisaje
de deseo

ESPAÑA 10 €





LA BELLEZA de lo sereno

En Vic, este boutique hotel transforma el antiguo convento en un refugio sereno, donde madera, piedra y formas orgánicas dialogan con la historia. La paleta arena, la iluminación suave y los acabados naturales acompañan lobby, lounge y restaurante gastronómico en una experiencia pensada para la calma y la desconexión total.

PROYECTO: SUSANNA COTS. FOTOGRAFÍAS: MAURICIO FUERTES.
TEXTOS: ADA MARQUÉS.



Les Clarisses propone una escapada pausada y sensorial, donde la historia del convento se transforma en experiencia contemporánea

En el corazón histórico de Vic, Les Clarisses propone una forma distinta de entender la escapada: más pausada, más sensorial, más conectada con el silencio. No se trata solo de alojarse en un hotel boutique, sino de entrar en un antiguo convento y dejar que el ritmo cambie. La arquitectura conserva la memoria del lugar, pero la transforma con una sensibilidad contemporánea que invita a mirar, respirar y quedarse. Allí donde antes hubo recogimiento, hoy se despliega una experiencia de descanso, gastronomía y bienestar, pensada para quienes buscan algo más que una habitación bonita.

La primera impresión es la de un refugio sereno, envuelto en tonos arena, texturas naturales y una atmósfera de calma que acompaña desde la llegada. La madera, la piedra, el lino natural y los acabados continuos dibujan un interior cálido, casi táctil, donde todo parece pensado para bajar el volumen del mundo exterior. Las formas curvas suavizan los re-



Gastronomía, diseño y silencio conviven en un hotel boutique que invita a descubrir Vic desde la calma

corridos, las paredes adquieren movimiento y la iluminación acompaña con discreción, creando climas íntimos que favorecen la desconexión. No hay estridencias, sino una belleza contenida, hecha de matices, de sombras suaves y de materiales nobles.

El proyecto encuentra su inspiración en el propio entorno y en la historia del edificio. Los elementos arquitectónicos del antiguo convento -pilares de piedra, bóvedas, muros superpuestos por el paso del tiempo- conviven con nuevas líneas de diseño que no compiten con el pasado, sino que lo actualizan. El resultado es un equilibrio delicado entre lo antiguo y lo contemporáneo, entre la arquitectura heredada y una mirada interiorista que apuesta por lo orgánico. En el lobby, el lounge y el restaurante gastronómico, esta primera fase del hotel se convierte en una secuencia de espacios donde la pausa se disfruta casi como un ritual.

Les Clarisses se presenta, además, como un destino en sí mismo. Su ubicación en el centro de Vic permite vivir la ciudad desde una proximidad cómoda y tranquila, con la cultura, el patrimonio y la vida local al alcance



La madera, la piedra y los tonos arena construyen una atmósfera serena, pensada para bajar el ritmo

de un paseo. El hotel se define como boutique y gastronómico, y ofrece una experiencia que combina calma, cultura y cocina de calidad en un edificio con historia. Cuenta con veintisiete habitaciones de diseño elegante y vistas al jardín, y propone distintas vivencias vinculadas al descanso, las escapadas románticas, el turismo cultural y la gastronomía. En este sentido, la gastronomía ocupa un papel esencial dentro de la experiencia. El restaurante Les Clarisses reinterpreta la cocina tradicional con producto de temporada y de proximidad, planteando un recorrido por los sabores del territorio. La idea de comer bien se entiende aquí como parte del viaje: una manera de descubrir Osona desde la mesa, de saborear el paisaje y de convertir la estancia en un recuerdo más completo. Desayunos con elaboraciones artesanas, menús degustación, escapadas gastronómicas o propuestas enogastronómicas refuerzan esa vocación de hotel para disfrutar sin prisa, con el placer como hilo conductor.

También la luz tiene un papel protagonista. Entra por los ventanales, resbala sobre la piedra, envuelve los murales de formas ondulantes y

acompaña la transición entre estancias. La iluminación artificial no busca imponerse, sino prolongar esa sensación de recogimiento natural, guiando al huésped hacia una calma casi intuitiva. En el restaurante, las lámparas de cerámica introducen un gesto artesanal y orgánico; en las zonas comunes, los ambientes cálidos favorecen la conversación tranquila, la lectura o simplemente el placer de no hacer nada.

Más que un hotel, Les Clarisses funciona como una pausa dentro de la ciudad. Una dirección para regalar o regalarse tiempo, para celebrar una ocasión especial, descubrir Vic desde otra perspectiva o simplemente desaparecer durante unas horas de la agenda cotidiana. Su encanto reside en esa mezcla de historia, diseño, gastronomía y silencio que convierte la estancia en una experiencia íntima. En un momento en que el lujo se mide cada vez más en bienestar, autenticidad y tiempo de calidad, este antiguo convento reconvertido demuestra que la verdadera sofisticación puede encontrarse en la serenidad.

LES CLARISSES. Plaza Malla 1. 08500 Vic. lesclarisses.com.